

ALEJANDRO DE LA MORA O.*

Presentación

Lenguas amerindias y lingüística

En el año 2016 estaremos celebrando el primer bicentenario del inicio de la lingüística propiamente dicha. En efecto, dos siglos atrás se publicó la obra de Franz Bopp *Sistema de conjugación del sánscrito*, obra que demostraba las relaciones de parentesco de lenguas aparentemente distantes. Cien años después de la aparición de la obra de Bopp, en 1916, los alumnos de Ferdinand de Saussure publican el *Curso general de lingüística*, obra que terminará de apuntalar el carácter científico de la nueva disciplina.

Antes de 1816, los estudios del lenguaje se hallaban fundamentados en la lógica greco latina y tenían un carácter prescriptivo con el propósito fundamental de determinar las expresiones “correctas” y sancionar las “incorrectas”. Un desarrollo posterior a esa perspectiva tradicional, lo constituyó el interés por la interpretación y comentario de los textos, mismo que proporcionó evidencias objetivas para estudiar rigurosamente los textos escritos, pero con una deficiencia

evidente: dejó de lado el objeto de estudio de las lenguas: el habla.

En el siglo XXI, en nuestro país, a pesar de los considerables avances de la lingüística cimentados sólidamente mediante disciplinas como la antropología, psicología, sociología, neurología, computación y sobre todo los avances tecnológicos; en algunas universidades el plan de estudios que forma a los lingüistas del país, tiene sus raíces en el año de 1777, fecha en la que dieron inicio los estudios filológicos. Consecuentemente esos profesionales adquirieron un concepción inadecuada de lo que conlleva estudiar una lengua.

En términos generales, las investigaciones lingüísticas durante el siglo XX dieron prioridad a los estudios de la lengua entendida como un sistema autónomo.¹ Sin embargo, en las últimas décadas del siglo, apareció en el escenario de los estudios de esta disciplina, un marco que concibe las lenguas como un medio de interacción comunicativo entre usuarios.²

* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Departamento de Humanidades.

¹ *Language and Mind. The Psychology of Language.*

² Michael Tomasello, *The cultural origins of Human cognition.*

Observar los fenómenos de la lengua desde una u otra perspectiva acarrea resultados disímiles, notoriamente.³

A la concepción de las lenguas como sistemas autónomos se ha denominado formalista, en contraste con la teoría funcionalista que las concibe como un medio comunicativo entre usuarios. Las profundas diferencias teóricas se manifiestan tanto, entre unas y otras concepciones, como entre ellas mismas.⁴ Aunque ello sucede en casi todas las disciplinas científicas, en la lingüística por razones desconocidas adquieren magnitudes extremas coloreadas de acres dogmatismos. En un intento por comprender esta situación, podría afirmarse que la diferencia sustantiva entre una y otra presunción, consiste fundamentalmente, por un lado, en la identificación de la unidad básica para el análisis y por otro, en lo que se entiende por “hablante-oyente”. Para los formalistas, la unidad es la oración y para los funcionalistas⁵ el texto en sentido amplio; lingüística oracional y meta-oracional en otras palabras. Hablante-oyente ideal, para unos; para otros, hablante-oyente inmerso en una comunidad lingüística, en un momento determinado. Con relación a los niveles de análisis, para ambos cauces son: fonética, fonología, morfología, sintaxis y semántica, no obstante la lingüística funcional admite tanto el texto en sentido amplio, como la pragmática.

Como es de suponerse, adoptar uno u otro matiz implica asimismo la inclusión o rechazo de ciertos temas para su estudio como podría ser: la variación y el cam-

bio lingüístico, las lenguas en contacto, la evolución filogenética y ontogenética del lenguaje, las relaciones del lenguaje con la sociedad, la cultura, la psicología, la biología, la inteligencia artificial y las neurociencias. El cambio lingüístico consiste en las innovaciones que experimentan las lenguas con el paso del tiempo, producidas por factores internos o externos. El estudio del cambio lingüístico adopta una perspectiva diacrónica⁶ a diferencia de la variación cuya orientación es sincrónica.⁷ En el fenómeno denominado lenguas en contacto, la coexistencia de una o más lenguas en el mismo espacio geográfico, puede originarse por una multiplicidad de causas, cuando el contacto es prolongado da lugar a la creación de lenguas pidgin⁸ o criollas.⁹ Suele entenderse por evolución filogenética del lenguaje, a diferencia de la teoría de la discontinuidad,¹⁰ al estudio de la evolución de las funciones cognoscitivas complejas relacionadas con el lenguaje. La ontogénesis se refiere al proceso de adquisición del lenguaje y el habla de un niño.¹¹ El contexto social y cultural en el que se desenvuelven los usuarios de una lengua y como consecuencia de ello influyen en el habla, es el objeto de estudio de la sociolingüística y de la antropología lingüística. La psicolingüística se especia-

⁶ A través de la línea del tiempo.

⁷ En un momento determinado de la evolución de una lengua.

⁸ La simplificación de los niveles de lenguas en contacto para propiciar la comunicación entre hablantes de distintas lenguas que comparten el mismo territorio.

⁹ Una lengua pidgin se convierte en criolla cuando una nueva generación la adquiere.

¹⁰ N. Chomsky, *Language and Mind*.

¹¹ Michael Tomasello, *The new Psychology of Language*.

³ Gary B. Palmer, *Lingüística cultural*

⁴ *The Cambridge Encyclopedia of Language*

⁵ Ricardo Mairal et al., *El Funcionalismo en la teoría lingüística*.

liza en el estudio de la comprensión y la producción de los niveles del lenguaje (fonología, morfología, etcétera). El análisis de las correlaciones entre el lenguaje y otros sistemas biológicos, es el campo de estudio de la biología del lenguaje. La inteligencia artificial observa los procesos psicológicos que viabilizan tanto la comprensión, como la producción del lenguaje, simulados por las computadoras. El vínculo de la lingüística con las neurociencias se condensa particularmente en el análisis de las funciones cognoscitivas asociadas al lenguaje.

Como se supondría, algunos de estos temas, se hallan excluidos de la concepción formalista.¹² Se ha señalado con insistencia, que la adopción de ciertas temáticas y el marco teórico para el estudio de las mismas, obedece a la corriente lingüística desde la que se observan los fenómenos. Ello ha impedido la construcción de un cuerpo teórico común en el que las nociones fundamentales de la disciplina sean aceptadas por tirios y troyanos. Un botón de muestra de este hecho lo concreta el estudio de las lenguas de amerindias.

Para dar cuenta del asunto se pueden mencionar dos horizontes de acercamiento, que como es obvio coinciden con diferentes desarrollos históricos y tecnológicos de la Lingüística. Uno de los primeros acercamientos al problema de la descripción de las lenguas denominadas amerindias, se dio a partir de los intentos por demostrar relaciones filogenéticas entre éstas, derivadas de la preocupación por agrupar con base en una

metodología científica las más de seis mil lenguas existentes en el mundo.¹³

Como es innegable y comprensible, este enfoque logró avances y soslayos teóricos metodológicos notables. Las clasificaciones de orden filogenético conjeturan la existencia de una lengua común que se desarrolló y dio origen a las derivadas de ésta. Una ilustración de ello acaece con la lengua latina, “madre”, o proto-lengua de las hablas romances: español, italiano, catalán, rumano, etcétera. Un acercamiento distinto es el tipológico.¹⁴

En la Tabla 1 puede observarse que de un total de 6533 lenguas en el mundo, las 985 lenguas amerindias, con 22 millones de hablantes representan 0.37 % del total.

Asimismo, salta a la vista por la disposición que guardan los datos en la Tabla 1, que el conjunto designado como “L. de América” pudiera entenderse como una familia. Desde ciertos panoramas así se entendería. Esto se explica por la hipótesis de Greenberg,¹⁵ que con base en el planteamiento de la existencia de tres olas migratorias hacia las Américas y con el apoyo del método de comparación de léxico masivo, sostiene que las lenguas de América forman parte de una de las tres familias siguientes: lenguas na-dené, lenguas esquimo-aleutianas y lenguas amerindias.

Según Campbell¹⁶ y Mithun,¹⁷ la denominada hipótesis de las tres migraciones de Greenberg, no es aceptada por los especialistas en lenguas originarias de

¹³ *The languages of Native North America.*

¹⁴ Thomas Smith-Stark, *Mesoamerican calques*

¹⁵ *Language in the Americas.*

¹⁶ *American Indian languages: The historical linguistics of Native America.*

¹⁷ *The languages of Native North America.*

¹² Andrew Radford et al., *Introducción a la lingüística.*

Tabla 1. Las lenguas del mundo agrupadas por familias¹⁸

Familia/ Agrupación	Número de lenguas	Hablantes (1980)		Hablantes (2000)	
		Millones	%	Millones	%
Indoeuropea	386	2500	49.8	3000	49.9
Sinotibetana	272	1088	21.7	1240	20.6
Austronesia	1212	269	5.4	300	5.0
Afroasiática	338	250	5.0	400	6.7
Niger-Congo	1354	206	4.1	235	3.9
Dravídica	70	165	3.3	185	3.1
Japónica	12	126	2.5	127	2.1
Altaicas	60	115	2.3	164	2.7
Austroasiática	173	75	1.5	100	1.7
Daica (Tai)	158	75	1.5	93	1.5
Koreana	1	60	1.2	75	1.2
Nilo-sahariana	186	28	0.56	28	0.47
Urálca	33	24	0.48	20	0.33
L. de América	985	22	0.45	22	0.37
Cáucaso	38	7.8	.016	8.0	0.13
Miao-yao	15	5.6	0.11	10	0.17
Indopacífica	734	3.5	0.070	3.0	0.050
Joisana	37	0.3	0.006	0.3	0.005
L. de Australia	262	0.03	0.001	0.03	0.0005
Paleosiberiana	8	0.018	0.0004	0.015	0.0002
Otras aisladas	296	2.0	0.040	2.0	0.033
TOTAL	6533	5022	100%	7012	100%

¹⁸The Cambridge Encyclopaedia of Language, p. 297.

América, porque la mayoría de los datos léxicos que empleó Greenberg son inexactos. El planteamiento de Greenberg, particularmente la parte considerada en las tres olas migratorias, tiene, sin embargo, un considerable apoyo desde los estudios genéticos.¹⁹ Si bien en el mismo campo disciplinario, Hunley y Long²⁰ demostraron que las evidencias estadísticas que se obtienen de los resultados con base en estudios genéticos y estudios histórico filogenéticos de las lenguas amerindias, se inclinan a favor de los segundos.

Aunque es cierto que la hipótesis de Greenberg es controvertida, desde la visión opuesta, la discusión resulta igualmente debatida. En este orden de ideas, algunas

voces especializadas estiman que existen 200 familias, pero otras conjeturan que no sobrepasan las 50. Posiblemente desde una faceta más rigurosa, que precise la noción de inteligibilidad entre las lenguas, los criterios para clasificar una lengua por sus relaciones de parentesco demostradas en los niveles fonéticos, fonológicos, morfológicos y sintácticos, y además la noción de variante dialectal, pudieran ser consideradas cerca de 82 familias²¹ dispuestas de la manera siguiente: Norte y Centroamérica 43; Sudamérica 39. Con la finalidad de tener una idea panorámica, en la siguiente tabla se exhiben las lenguas amerindias con más de 20 000 hablantes y la familia a la que pertenecen.

Tabla 2. Lenguas amerindias con más de 20 000 hablantes²²

Lengua	Familia	País
Acateco	Mayense	Guatemala, México
Aguaruna	Jívara	Perú
Aimara	Aimara	Bolivia, Chile, Perú
Amuzgo	Otomangueana	México
Chatino	Otomangueana	México
Cheroqui	Iroquesa	Estados Unidos
Chinanteco	Otomangueana	México
Chontal	Mayense	México
Chortí	Mayense	El Salvador, Guatemala Honduras
Chuj	Mayense	Guatemala México
Esquimal	Esquimo-aleutiana	Canadá, Estados Unidos
Garífuna	Cariff	Belize, Guatemala, Honduras

¹⁹"The settlement of the Americas: A comparison of the linguistic, dental, and genetic evidence".

²⁰Hurley y Long, *Does Greenberg's linguistic classification predict patterns of New World genetic diversity?*

²¹es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_indígenas_de_América

²²Elaboración propia con datos de *American Indian languages: The historical linguistics of Native America, The Amazonian languages, Etnología y Nacionalenciclopedia* (enciclopedia sueca).

Guaraní	Tupi-guaraní	Bolivia, Paraguay
Guaraní	Tupí	Argentina, Brasil, Paraguay
Huichol	Uto-azteca	México
Mapudungun (Mapuche)	Aislada ²³	Argentina, Chile
Mayo	Uto-azteca	México
Mazahua	Otomangueana	México
Mazateco	Otomangueana	México
Misquito	Misumalpa	Nicaragua
Mixe	Mixe-zoqueana	México
Mixteco	Otomangueana	México
Náhuatl	Uto-azteca	México
Navajo	Na-dené	Estados Unidos
Otomí	Otomangueana	México
Paez (Aislada	Colombia
Quechí	Mayense	Belice, El Salvador, Guatemala, México
Quechua	Quechua	Bolivia, Ecuador, Perú
Quechua	Quechua	Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú
Quiche	Mayense	Guatemala y México
Sikuani	Guahibana	Colombia, Venezuela
Siux	Siux	Estados Unidos
Sumo	Misumalpa	Honduras, Nicaragua
Tarahumara	Uto-azteca	México
Tarasco	Aislada	México
Ticuna	Aislada	Brasil, Colombia, Perú
Tlapaneco	Otomangueana	México
Toba	Mataco-guaicurú	Argentina
Totonaco	Totonacana	México
Triqui	Otomanguena	México
Tzeltal	Mayense	México
Tzotzil	Mayense	México
Wayúu	Guajiro	Colombia, Venezuela
Zapoteco	Otomangueana	México
Zoque	Mixe-zoqueana	México
Zutuhil	Mayense	Guatemala

²³Por familia aislada se entiende que la lengua no ha sido clasificada a la fecha.

Tabla 3. Correlación entre hablantes de una lengua indígena y hablantes del español²⁴

Año	Población total*	Población hablante de lengua indígena (millones)*	Porcentaje de la población que habla una lengua indígena respecto a la población total
1930	14 028 575	2.3	16.0
1950	21 821 032	2.4	11.2
1970	40 057 728	3.1	7.8
1990	70 562 202	5.3	7.5
2000	84 794 454	6.3	7.1
2005	90 266 425	6.0	6.6
2010	101 808 216	6.6	6.5

En México y Centroamérica²⁵ se ubican 14: Familia álgica,²⁶ caddoana, chibcha, chumash, hokana, esquimo-aleutiana, iroquesa, kere, kiowa-tañoana, *mayense*, misumalpa, *mixe-zoqueanas*, muskoki, nadené, *otomangue*, penutie, salish, siux y *uto-azteca*.²⁷

Según la clasificación del INALI²⁸ este catálogo excluye a 6 familias: cochimí-yumana, seri, otonaco-tepehua, tarasca, chontal de Oaxaca y huave. Con este recurso, se puede afirmar que existen 11 familias lingüísticas en México con un total de 68 lenguas.

Entre estas 68 lenguas hay una distribución heterogénea. Por ejemplo, dos familias²⁹ maya y otomangue aglutinan 38

lenguas (57% del total.) Asimismo hay una enorme diversidad lingüística. En efecto, tres lenguas de la familia otomangue (mazateco, mixteco y zapoteco) poseen un total de 159 dialectos.³⁰

En otro orden de ideas, con relación a la población mexicana que habla alguna de las 68 lenguas originarias, obsérvese la Tabla 3.

La Tabla 3 permite observar que de 1930 a 2010 ha aumentado el número de hablantes de una lengua indígena en México. Aunque si estimáramos los datos que aparecen en la columna "Porcentaje de la población que habla una lengua indígena respecto a la población total", se distingue que cada vez es menor el porcentaje de hablantes de alguna lengua originaria, en contraste con el número de los hablantes de español. En otras palabras, ha aumentado en una mayor proporción los hablantes de la lengua dominante.

En los artículos que forman parte de este dossier se amplían y profundizan los

²⁴cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=P

²⁵Véase Smith-Stark, *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica*.

²⁶En cursivas las familias de lenguas amerindias de México.

²⁷El Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas de México la denomina "yuto-azteca"

²⁸ www.inali.gob.mx/clin-inali/

²⁹El INALI denomina "agrupación lingüística" a las lenguas.

³⁰Variante de una lengua. El INALI designa "variantes lingüísticas" a los dialectos.

temas comentados anteriormente. Éstos se agruparon en un par de secciones: lenguas amerindias y lingüística.

El artículo "La lengua indígena como factor de discriminación" analiza las actitudes de los hablantes bilingües del estado de Guerrero con relación al uso del náhuatl. Los autores demuestran que el empleo de la lengua originaria se halla inhibido por los prejuicios y la discriminación. Contrasta con las conclusiones de este ensayo, las obtenidas en "Bilingüismo: situación actual del mazateco frente al español" los autores, con base en una colección de entrevistas a hablantes bilingües mazateco-español, observan en ellos una disposición decidida en defensa de su lengua materna. Otra de las tesis que se defienden en esta sección dedicada a las lenguas amerindias, que se presenta en "Escritoras indígenas del México contemporáneo", gravita alrededor entender la literatura como una arma de defensa cultural acerca de la condición de la mujer indígena. La discusión con la que se concluye la primera parte, alude al tema de la incomprensión de las culturas amerindias. El autor del "Sueño del pongo", ejemplifica ello mediante las opiniones de dos escritores sudamericanos sobresalientes acerca de una narración oral inmersa en la cultura indígena.

La sección dedicada a la lingüística examina dos particularidades del lenguaje, la adquisición y la desaparición. Complementa esta aproximación el examen de la relación entre los niveles de análisis de la lengua, su diagnóstico y su tratamiento terapéutico. En el ensayo que principia este apartado, "Perspectiva histórica de la relación cerebro-lenguaje", se ilustra el desarrollo de los estudios acerca de "una alteración del lenguaje que

ocurre como consecuencia de daño cerebral en personas que han sido hablantes competentes de su propia lengua". El siguiente trabajo, "Revisión de la conciencia fonológica desde el punto de vista clínico terapéutico", exhibe la aplicación terapéutica del arribo de la conciencia fonológica en el periodo de la alfabetización de los hablantes. Un antecedente de primer orden en el proceso de adquisición del lenguaje se considera en "La adquisición del lenguaje y la gestualidad en la interacción adulto/bebé/objeto". La autora demuestra que los gestos equivalen a expresiones declarativas e imperativas y asimismo permiten referir objetos fuera del espacio perceptivo y consecuentemente superar limitaciones espacio temporales. Complementa este tópico, el estudio "Teoría de la mente y narración en las etapas tardías" que dilucida el desarrollo de la teoría de la mente en las etapas tardías de la adquisición del lenguaje. Concluye esta segunda sección del dossier el ensayo "Escala DLT 4-411. Desarrollo del lenguaje típico", concentrado en la exposición de la teoría y metodología recurridas para la construcción de una escala que evalúa el desarrollo del proceso de adquisición de la fonología, morfología, sintaxis y pragmática de niños hablantes del español.

Bibliografía

- Adelaar, Wilhem. *The Language of the Andes*. Cambridge, University Press. 2004.
- Campbell, Lyle. *American Indian languages: The historical linguistics of Native America*. New York. Oxford University Press. 1997.

- Crystal, David. *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Third Edition. Cambridge University Press, 2010.
- Chomsky N. *Language and Mind*. New York, Hartcourt. 1977
- Dixon & Alexandra Y. Aikhenvald (eds.) *The Amazonian languages*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999.
- Fodor, J., T. Bever y M. Garrett. *The Psychology of Language*. McGraw Hill, 1974.
- Greenberg, Joseph H. *Language in the Americas*. Stanford University Press, CA., 1987.
- Hunley K, y J. C. Long . *Does Greenberg's linguistic classification predict patterns of New World genetic diversity?* Paper presented at the Annual Meeting of the American Association of Physical Anthropologists. Tampa, April 14-17, 2004.
- Kaufman, Terrence. "Language History in South America: What we know and how to know more". David L. Payne. *Amazonian Linguistics*. Austin, University of Texas Press, 1990.
- Mairal, Ricardo, Lilian Guerrero y Carlos González Vergara (coords.) *El funcionalismo en la teoría lingüística: la gramática del papel y la referencia*. Madrid, Akal, 2012.
- Mithun, Marianne. *The languages of Native North America*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999.
- Palmer, Gary B. *Lingüística cultural*. Madrid, Alianza Editorial, 2000.
- Radford, Andrew. Martin Atkinson, David Britain, Harald Clahsen y Andrew Spencer. *Introducción a la lingüística*, Madrid, Cambridge University Press, 2000.
- Smith-Stark, Thomas C., Carolyn J. MacKay y Verónica Vázquez. Mesoamerican calques. *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.
- Tomasello, Michael. *The human origins of human cognition*. Londres, Harvard University Press.
- . *The new Psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure*. [sd] LEA, 2003.

Hemerografía

- Campbell, Kaufman & Smith-Stark. *Meso-America as a linguistic area*. In: *Language* 62, núm. 3, 1986.
- Greenberg, Joseph H., Christy G. Turner y Stephen L. Zegura. "The settlement of the Americas: A comparison of the linguistic, dental, and genetic evidence". *Current Anthropology* 27, 1986.

Cibergrafía

- es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_indígenas_de_Américas (consultado 8 de octubre de 2014)
- cuentame.inegi.org.mx/poblacion/linguigena.aspx?tema=P (consultado 6 de junio de 2014)
- www.inali.gob.mx/clin-inali/ Catálogo de las lenguas indígenas nacionales (consultado 22 de agosto de 2014)
- www.ethnologue.com/ (consultado 8 de octubre de 2014)

